

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NÚM. 853 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1907.

NUM. 97



MONOLOGO DE UNA AVISPA

Qué hermoso está el día! ¡Qué calentito el aire! ¡Qué claro el sol...! Volemos... Volemos y gozemos de la dicha de vivir y de ser bella. Si, soy bella; mi cuerpo luce unas rayitas amarillas y negras, con las cuales parece que está vestido de oro y terciopelo... Soy mucho más linda que mis compañeras las moscas, y ciertamente no me explico por qué razón me sigue los vuelos un moscardón feo, negro y antipático... No le haré caso jamás... ¡Un bicho tan

Gente Menuda

oscuro...! ¡Otra cosa es aquel moscón azulado! Era muy simpático, y su zumbido resultaba agradabilísimo. ¡Como sólo anuncia buenas nuevas! Me alegraría encontrarle esta tarde durante mi excursión, y que sus tonos azulados luciesen espléndidos junto á mi brillante envoltura. Verdad es que no puedo compararme ni remotamente con esas brillantes mariposas de varios colores, que tan precioso efecto hacen cuando se posan sobre las flores; pero en fin, mi belleza me tiene bastante satisfecha. No así, ciertamente, el terror que produzco por donde quiera que voy, porque observo que muchísimas compañeras han sido muertas sin haber causado ningún mal. No encuentro la explicación de este fenómeno.

Nosotras no hacemos más que procurarnos el sustento del mejor modo posible, pero nunca tenemos intención de hacer daño á nadie.

Lo que me ocurre á mí es que sin duda por mi extremada juventud, pues apenas hace ocho días que vuelo, ignoro el nombre de todo, y veo tantas cosas extrañas y bonitas, que me agradaría saber qué son, cómo se llaman y para qué sirven.

Intento averiguarlo y no lo consigo; mis zumbidos se pierden en el vacío, sin que otros zumbidos aclaren las dudas que me mortifican.

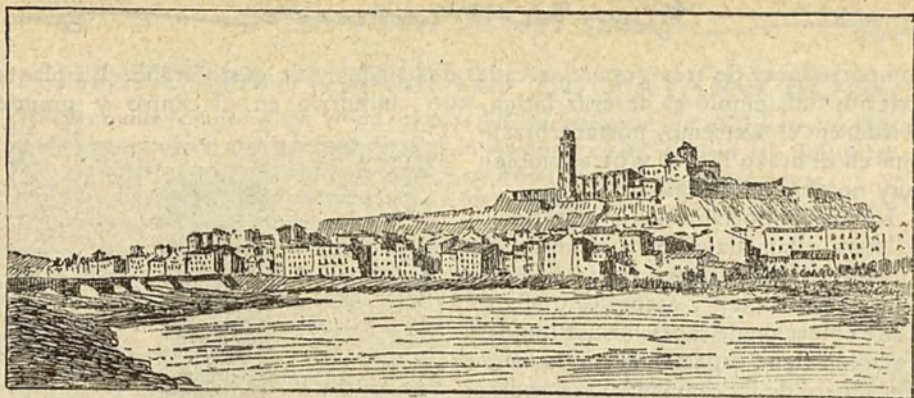
El mundo es una cosa muy curiosa, pero volar y volar por los espacios luminosos sin saber lo que se ve ni averiguar nada de cuanto nos rodea, es muy fastidioso.

¡Qué buen maestro sería el moscardón azul! En su dulce compañía lo pasaría yo admirablemente, y ni mi cuerpo necesitaría reposo ni mis alas se plegarían fatigadas. Además, sabría lo que conviene más á mi alimentación; ahora miro montones de cosas de muchos colores y ni aun sé su nombre; la lindeza de su aspecto me atrae y las clavo el aguijón; hasta ahora he tenido la suerte de picar siempre en cosas dulces y sabrosas; pero ¿y si algún día me equivoco y hago alguna barbaridad? ¡Oh moscón azulado! ¿Dónde estarás? ¿Por qué no vienes á disipar mis dudas...?

¡Qué espectáculo más extraño veo allá abajo! ¡Dos cosas redondas! ¿Qué será...? Y van juntas... y parece que caminan... Es decir no... una de ellas se me figura que vuela como yo... Veamos... Me acercaré con precaución y procuraré enterarme por mí misma, ya que no hay por aquí nadie que pueda aclararme este misterio... ¡Pif...! ¡Vaya una rareza! He picado á esa cosa redonda que parecía que volaba, y se ha deshinchado inmediatamente... ¡Vamos á ver el otro...! ¡Anda salero...! ¡Pues en cuanto he picado esto, se ha hinchado! ¡Qué extraño me resulta! ¡Qué globos serán esos, que uno se hincha y otro se deshinchaba, cuando lo mismo he clavado el aguijón á uno que á otro? ¡Misterios! ¡misterios! ¡Siempre obscuridades...! ¡Moscardón azul! ¡Moscardón azul! ¿Sabrías tu descifrar este enigma...? Volemos, volemos, volemos; el mundo está lleno de sucesos extraordinarios... ¿Quién iba á figurarse que una misma causa iba á producir efectos tan diferentes...?

MARÍA ATOCHA OSSORIO Y GALLARDO

546



VISTA GENERAL DE LÉRIDA

LAS CIUDADES ESPAÑOLAS. LÉRIDA

Encastillada en la pendiente de una colina bastante elevada, en forma de anfiteatro, á la margen derecha del río Segre, hállase situada Lérida, que ya aparece citada en la antigua geografía y en la historia con el nombre de *Ilerda* y habitada por indígenas españoles de origen oriental. Cabeza de una confederación de ciudades, mantuvo su independencia contra los ataques del cartaginés Amílcar, por medio de tratados con la República romana. Anibal llegó á apoderarse de ella, y después de las heroicas guerras que sostuvieron Indivil y Mandonio, sus esforzados caudillos, cayó en poder de los romanos.

En la primera campaña de César contra Pompeyo, hizose Lérida famosa, y fué teatro de uno de sus más brillantes hechos de armas, y durante la dominación romana quedó adscrita al convento jurídico de Zaragoza, acuñó moneda y fué Municipio en tiempo de los emperadores Augusto y Tiberio.

A pesar de haber padecido mucho cuando la invasión de los bárbaros, conservó su importancia, figurando, como sede episcopal en tiempo de los godos, en donde se celebró un concilio en 546. En la invasión agarena sufrió poco y quedó unida á Zaragoza con el nombre de *Lareda*.

En 793 ocupáronla los franceses y la reconquistó cuatro años después E. Hakeu, y en 799 fué nuevamente asaltada y destruída por el rey Luis el Bondadoso. Los árabes la reedificaron, y en 1549 fué conquistada definitivamente por el último conde de Barcelona Ramón Berenguer IV.

En 1213 se reunieron en ella Cortes generales de Aragón y Cataluña, en las que fué jurado rey D. Jaime I. Sus tropas se distinguieron en la conquista de Valencia en 1238. En 1300 su antigua Universidad fué restaurada por don Jaime II.

En tiempo de Felipe IV resistió el ataque de los franceses y se hizo memorable, rechazando el sitio del general Conde.

Fué del partido del archiduque Carlos en la guerra de Sucesión, y fué tomada por asalto y privada de su Universidad, que fué trasladada á Cervera.

En 1810, después de un sostenido bombardeo, fué asaltada por Fuchet y saqueada.

La catedral antigua es un magnífico templo, resto de la arquitectura bizantino gótica con mezcla de gusto árabe en alguna de sus partes. El frontis es una obra gótica pura, con portada al claustro, monumento singular y pintoresco,

con corredores de tres grandes arcadas desiguales y de gusto árabe. La planta exterior del templo es de cruz latina, con cimborrio en el centro y grande ábside en el extremo, portada bizantina en el brazo Norte y otra también muy notable en el opuesto.

Lo más importante es la gran puerta lateral, llamada en otro tiempo *dels Fillols* ó de los Infantes, obra maestra é interesantísima, y escogida y abundante colección de caprichosos dibujos. También tiene especial mérito la magnífica torre de las campanas, que se eleva en el ángulo Sur, ochavada, de dos cuerpos y prodigiosa elevación.

La catedral nueva es un templo extremadamente grandioso; es de orden corintio, constando de tres naves con el coro en el centro, enriquecido con muy buenas esculturas. Pilastras corintias separan las capillas que guarnecen las naves laterales que ostentan altares muy bellos y perfectamente esculpidos. Entre las reliquias que conserva esta iglesia, llama la atención el pañal en que se cree fué envuelto en Belén el niño Jesús.

Entre las parroquias citaremos la antiquísima de San Lorenzo, de tres naves, romana la del centro y góticas las laterales, y que tiene también gótico el altar mayor, de gusto del siglo xiv, siendo notable la hermosa capilla de Jesús.

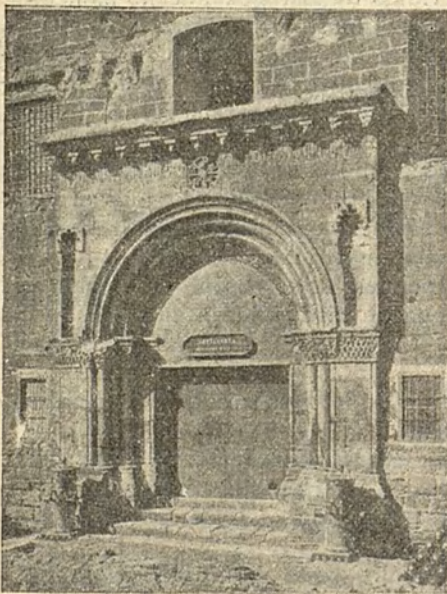


IGLESIA DE SAN LORENZO

También del siglo xiv es la de San Andrés, cuyo interior nada comprende digno de notarse, y no tiene tampoco importancia la de la Magdalena, en el convento de Carmelitas.

Citaremos entre las capillas de Lérida, la de San Pablo, la de San Antón, de la suprimida orden de Antonianos; la de San Jaime, venerada por sus tradiciones; la de los Dolores, frente al convento de los Dominicos, y la del hospital de Laicos.

El ex convento de Descalzas fué cedido á la Beneficencia; el de Dominicos se destinó á Instituto de segunda enseñanza, conservando magnífica iglesia; el de Agustinos fué convertido en teatro y café; el de San Francisco contiene las oficinas de la Diputación; el de Carmelitas Descalzas es del siglo xvi, y el de Santa Clara, del xiv.



PUERTA DE LA ANUNCIATA DE LA CATEDRAL

HISTORIA NATURAL. EL PAJARO BOBO

CON este nombre y con el de pájaro niño designaron los navegantes españoles á un grupo de aves que encontraron en América, en las regiones del Sur, y les dieron estos nombres por la torpeza y confianza con que se dejaban coger.

Estas aves son muy semejantes á los delfines, por su género de vida y por sus movimientos, y representan entre las aves lo que los delfines entre los mamíferos, pues su organización los aleja de las demás aves, así por la estructura de sus alas, impropias para el vuelo, como por la textura de sus huesos.

Cuando nadan, como por la forma de su cuerpo el centro de gravedad está muy bajo, lo hacen en posición casi vertical, asomando la cabeza, cuello y parte del dorso.

Se sumergen con gran facilidad, y agitando las aletas, que esto vienen á ser sus reducidas alas, resisten y vencen el empuje de las olas. Descienden en el agua hasta á 30 y 40 metros, como lo comprueba la clase de animales de que se alimentan, muchos de los cuales se encuentran á aquellas profundidades.

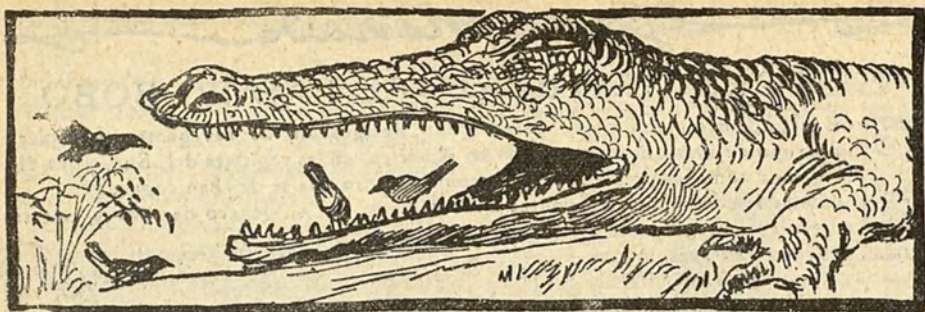
La forma de su cuerpo y la colocación de las patas les obligan á mantenerse derechos, y cuando se les asusta, como su paso es corto y vacilante, se arrojan al suelo y, ayudándose con las patas y las aletas, corren con tal velocidad, que apenas puede alcanzarles un hombre.

Viven generalmente en el agua, y sólo en la época de la cría salen á tierra, lo cual suele ocurrir hacia fines del mes de Septiembre.

Reúnense en numerosas bandadas y se colocan en filas como un ejército, separados en grupos, por edades y sexos, con orden tan riguroso, que los de una agrupación no son admitidos en otras.

Muchas especies hacen hoyos profundos en el suelo, donde depositan los huevos. Cada nido pertenece á una pareja, y el macho y la hembra alternan en la incubación de los huevos, sin abandonarlos nunca.





EL COCODRILLO Y LA RATA

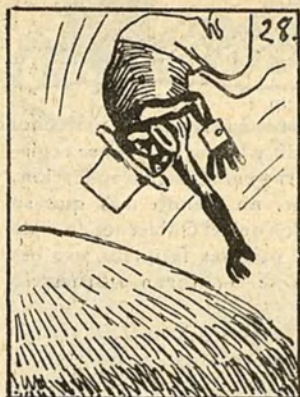
Cuentan antiguas historias que un sabio encontró en Egipto entre las ruinas de un templo escritas en jeroglíficos, que en las pintorescas márgenes del tan renombrado Nilo estaba tranquilamente tomando el sol en estío un cocodrilo gigante sobre la arena tendido. Pasó por allí una rata que venía de camino, y al ver al reptil tremendo, que en su vida había visto, la entró un respeto tan grande, que no se movió del sitio; allí, oculta entre las hierbas, pensando estuvo un ratito si pasaba ó no pasaba, cuando vió unos pajarillos que venían á posarse encima del cocodrilo. No se explicaba la rata que unos pajarillos tímidos se atrevieran á acercarse á tan formidable bicho, y pensó: debe estar muerto ó por lo menos dormido; y entonces, ya más tranquila, se acercó muy despacito; cuál n sería su asombro cuando vió que el gran anfibio movió tres veces la cola mostrando que estaba vivo; pero lo más asombroso, el verdadero prodigio era que abría la boca enseñando unos colmillos que llenarían de espanto al animal más tranquilo, y los pájaros llegaron á colocarse en su hocico. Era poco todavía

aquel caso nunca visto pues los pájaros entraron en aquella boca abismo tan tranquilos y contentos como si fuera en su nido. —¡Ah! vamos—dijo la rata,— este animal es lo mismo que otros muchos que aparentar ser fieros y ser altivos y luego son unos mandrias que se asustan de un mosquito. No le perdono el gran susto que me llevé sin motivo y he de tomarme el desquite riéndome en sus hocicos. Dicho y hecho: doña Rata fué á colocarse en dos brincos junto á la boca gigante del reptil, y así le dijo: —He visto animales mansos, pazguatos é inofensivos; pero con esa pachorra tan simple, no los he visto. Comprendo que por pereza no se mueva usted de un sitio y deje usted que los pájaros revoloteen tranquilos. Pero aguantar que se metan en la boca, y con el pico le anden hurgando en los dientes y no darles un mordisco, es ser demasiado estúpido un animal, ¡señor mio! —Si no fuera mal pensada —el cocodrilo la dijo— en vez de juzgarme estúpido comprendería el motivo de no hacer daño á los pájaros, que es por ser agradecido. Ellos me limpian los dientes y yo á mis dentistas mimo, y á usted que me juzga tonto la aplasto... y así lo hizo.

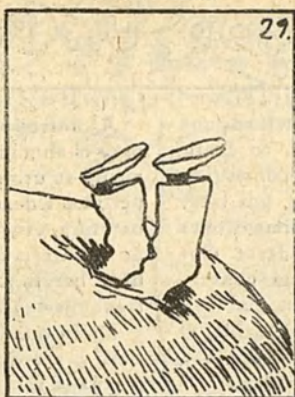
L. DE CH

LAS ATROCIDADES DE KARAKOKU

CONTINUACIÓN



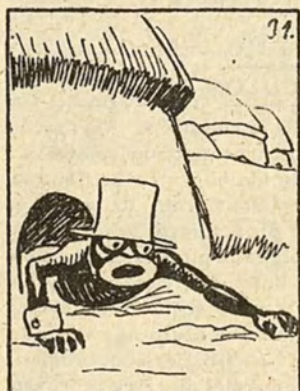
Poco duró la ascensión inesperada, pues por la ley de la gravedad S. M. vino al suelo.



Suerte suya fué caer sobre una choza, cuyo techo rompió con su cuerpo.



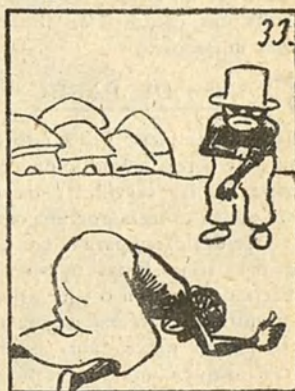
Y naturalmente, aunque atenuado, no le hizo gracia ninguna el batacazo.



Bien se le conocía en la actitud verdaderamente terrible con que salió.



En el acto convocó á tambor batiente á los principales magnates de su reino



Llegó el primer ministro, que se prosternó humildemente ante el Rey.



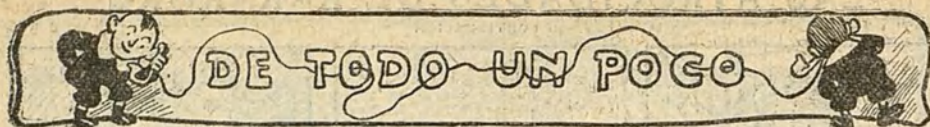
Todas las altas dignidades hicieron ante Karakoku la misma reverencia.



El soberano hizo venir al verdugo y le entregó á sus magnates.



No pasaron muchos minutos sin que salieran todo para el lugar del suplicio.



CON UN PERRO GRANDE Con el metal de una pieza de 10 céntimos ha construido un relojero de Dublín una tetera, una taza, un platillo y una cucharilla, de dimensiones minúsculas como puede comprenderse. Comenzó por machacar la pieza hasta convertirla en una finísima lámina, de la que hizo la tetera y forjó asimismo la cucharilla, el plato y la taza.

Sirviéndose de una lente de aumento consigue llenar la tetera de agua, echar una partícula de té y hacerlo hervir. Echa el líquido en la taza, y pone en él, con la cucharilla, un átomo de azúcar, con lo que resulta una cantidad de té que se la puede beber una mosca.

TRAJES DE PAPEL Hace ya mucho tiempo que el papel viene utilizándose como sustituto de la tela, como lo prueban los cuellos postizos y las servilletas de esta materia; pero ahora se trata por una casa alemana de servirse del papel para la confección de tejidos para trajes. Estas telas se hacen de una mezcla de algodón ó lana y papel, y reciben el nombre de *xylolina*. Las telas son lavables y tienen un precio muy bajo. Lo que no dicen los que comunican noticias de esta novedad, es lo que duran estas telas, y lo probable es que sea muy poco.

Otra casa, también alemana, fabrica tapices de papel. De éstos sabemos que el precio es en cambio más elevado que el de los tapices y alfombras conocidos; pero su excelencia consiste en que además de poderse lavar, son muy higiénicos. Un médico inglés declara que si se generalizara el uso de estos tapices, muchas de las enfermedades contagiosas serían rarísimas.

EL ALCOHOL DESNATURALIZADO Sabido es que se da este nombre al alcohol industrial, destinado á la calefacción y al alumbrado, y que por el fin práctico á que se destina está menos gravado de impuestos y es más barato por consiguiente que el que se destina á la bebida. Para evitar que se le dé este uso, se *desnaturaliza*, alterando su olor y su sabor con substancias que repugnen al paladar y al olfato.

Al introducirse en Rusia este alcohol para el alumbrado y la calefacción, se reglamentó su uso para generalizar su aplicación, pero los aldeanos, no viendo más que su baratura, creyeron que el Gobierno, en vista de la miseria del país, les facilitaba una bebida barata... y se dedicaron á bebersele tranquilamente.

Dicen que le echaban substancias aromáticas y azúcar para rectificar su mal sabor, pero aun así, se necesita un paladar muy poco delicado y muy buenas tragaderas para echarse al cuerpo este brebaje, que ya ha producido casos gravísimos de intoxicación, algunos de ellos mortales.

UN BARRENO MAYUSCULO En las famosas canteras de Carrara, cuyo mármol es tan apreciado para la escultura, se ha practicado un barreno en proporciones notables.

Se habían dispuesto dentro del mismo circuito eléctrico dos hornos de mina de 1,50 metros de profundidad, y cargados con 25 kilos de algodón pólvora. La presión en un pequeño botón eléctrico produjo la explosión, cuyo estampido fué formidable, y así que el humo se fué disipando se vió la montaña abierta que había dejado en libertad una masa de mármol de cerca de 1.500 metros cúbicos.

LA COQUETERIA DEL ELEFANTE Los príncipes indios escogen con grandes precauciones los elefantes que han de figurar en las solemnes ceremonias, y pagan grandes cantidades por un animal que reúna todas las condiciones precisas. Los elefantes escogidos son vestidos de sedas maravillosas, terciopelo y bordados de oro.

Ultimamente el elefante que figuraba á la cabeza de la procesión de un rajah indio como el más hermoso, cayó malo, y sus magníficos ornamentos se los pusieron al que hasta entonces figuraba en segundo lugar en el cortejo.

El animal se puso muy contento, pero á los pocos días, se puso bueno el primero y le restituyeron sus galas, con lo que se puso el segundo tan furioso, que por poco mata al *kornac* que le conducía.

